

Lealtad, Respeto y Honor

Lema 2019/20

Segunda época - Número 372

Redacción: dircomunicacion@gle.org

Recomiéndanos

Egipto convierte la masofobia en uno de los ejes de la trama de su primera serie de ciencia ficción

Hay 23 países en el mundo donde una Respetable Logia Masónica no podría hoy levantar sus columnas. Uno de ellos es Egipto, donde la masofobia más delirante ha pasado a formar parte de los ejes de la trama de la serie Al-Nihaya (El fin). El capítulo 23 de la primera serie de ciencia ficción producida en Egipto, vertebrada en torno a la destrucción del Estado de Israel, se centra en la Masonería, a la que describe como una institución que persigue destruir el mundo.

La masofobia de la serie está provocando un debate dentro del propio país sobre qué es, en realidad, la Masonería. Una voces más influyentes es la del prestigioso crítico cinematográfico [Tarek El Shennawi](#): "*El problema de la serie es que tomó una vaga definición de la masonería, y comenzó a construir sobre ella con hostilidad y ataque*", [declaró al Egipt Independent](#). Los medios Egipcios recuerdan estos días que la realidad es mucho más compleja. El país tuvo, durante más de un siglo, Respetables Logias masónicas amparadas por la ley y que figuras veneradas en el mundo islámico, como el Querido Hermano Jamal Eddin al-Afgani, que recorrió el mundo durante la segunda mitad del siglo XIX intentando conseguir la unidad de la comunidad musulmana, se iniciaron en la Masonería. En efecto, sus últimas palabras, en las que se reconoce cualquier masón, fueron: "*Me gustaría sustituir la arbitrariedad por la ley, la tiranía por la justicia, y el fanatismo por la tolerancia*".

La Masonería tiene fuertes vínculos con Egipto. Los masones del siglo XIX buscaron en este país signos de la antigüedad de sus misterios. La historia moderna de la Masonería en Egipto arranca en 1865, cuando la Respetable Logia Bulwer número 1068 de la Gran Logia Unida de Inglaterra levantó sus columnas. Todo comenzó a cambiar después la Segunda Guerra Mundial. Las pérdidas de Egipto en la primera guerra árabe-israelí de 1948 llevaron a la proclamación de la República, un nuevo régimen en el que la Masonería comenzó a ser calificada como una organización sionista, siguiendo la misma línea de pensamiento del contubernio judeo masónico de Francisco Franco o el texto Mein Kampf de Adolf Hitler que llevó a la persecución de la Masonería por el III Reich. Aunque cesó su actividad en los años 50 por la presión a la que fue sometida, la Masonería fue oficialmente prohibida en Egipto en 1964 y condenada en 1978 por la Universidad de al-Azhar de El Cairo, cuyos edictos rigen el mundo islámico sunita.
